

La Iglesia como agente promotor de la enseñanza profesional en el País Vasco y Navarra durante el franquismo [*]

por Pauli DÁVILA BALSERA,
Hilario MURUA CARTÓN
y Luis M. NAYA GARMENDIA

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea UPV/EHU

1. Introducción

El desarrollo de la Formación Profesional (FP) en España ha sido un objeto de estudio de escaso interés entre los historiadores de la educación, que han centrado su atención en el análisis de escuelas concretas o de casos locales. En cambio, entre los historiadores de instituciones económicas, la producción bibliográfica es mayor (Lozano, 2014) y, además, han intentado establecer algún tipo de relación entre formación profesional y desarrollo económico, valorando la aportación de las enseñanzas técnicas o la alfabetización dentro de la concepción del capital humano (Nuñez y Tortella, 1993). Los estudios sobre el caso español tienen planteamientos distintos y, en general, se han dedicado a analizar algunos centros relevantes o casos regionales o locales en el primer tercio del siglo XX (Dávila, 1997; Lozano, 2014). También otros estudios más generales se han acercado a nuestro objeto de

estudio con un interés desigual (Acero, 1992; Martínez, 2002). En síntesis, la historiografía se ha caracterizado por:

- 1) un enfoque centrado en aspectos pedagógicos, normativos y organizativos;
- 2) la preferencia por el siglo XIX y el periodo de la Restauración;
- 3) la priorización del ámbito territorial regional y/o local (Lozano, 2014).

Sin embargo, donde la escasez de estudios es más evidente es en el caso de una historiografía en la que se relacionen los órdenes y congregaciones religiosas con la formación profesional (Alberdi, 1980; Dávila, Naya y Murua, 2009; 2013 y 2014). Esta ausencia se explica por las dificultades de acceso a las fuentes documentales, ya que la mayoría de estos centros son pri-

vados y, también, a la casi inexistente tradición historiográfica que ofrezca una visión panorámica del papel de la Iglesia en la educación (Faubell, 2000; Viñao, 2004). Esta situación vale tanto para el caso de España (Bartolomé, 1997), como para el del País Vasco o Navarra (Ostolaza, 2000; Dávila, 1997; Intxausti, 1995). Asimismo, la ausencia es mayor si nos referimos al caso de la FP durante el franquismo en el País Vasco (Aloy, 1987a; 1987b y 1987c). Por lo tanto, nos encontramos con un tema escasamente estudiado, pero relevante, en cuanto a su importancia dentro del panorama educativo del País Vasco y Navarra, ya que, todavía en la actualidad, la FP ocupa un espacio importante en las elecciones educativas del alumnado, obteniendo un reconocido prestigio en Europa y España.

2. Legislación y agentes promotores

Durante el franquismo, la política y legislación educativas sobre la FP here-

daron los estatutos que aprobó la Dictadura de Primo de Rivera (1924-1928). En 1949 entró en vigor la Ley de Bases de Enseñanza Media y Profesional y, en 1955, se promulgó la Ley sobre Formación Profesional Industrial, que será el marco de referencia de este nivel de enseñanza (Martínez, 2002). Esta legislación permitía la creación de centros de FP a diversos agentes sociales a través de un sencillo proceso de reconocimiento. Este proceso está documentado en los importantes fondos del Archivo del Ministerio de Educación (AME) sito en Alcalá (Madrid). El acceso a estas fuentes, hasta ahora no utilizadas, fundamenta la originalidad de este trabajo.

Por lo que respecta al País Vasco y Navarra, y en el marco legislativo señalado, en la siguiente tabla hemos recogido los agentes promotores y los centros existentes por cada provincia.

TABLA 1: *Distribución por provincias y agentes promotores de los centros de FP del País Vasco y Navarra (1936-1975).*

Agente Promotor	Álava	Vizcaya	Guipúzcoa	Navarra	Total
Iglesia	3	10	10	4	27
Administración Pública	2	2	12	8	24
Empresa	1	6	8	3	18
Organización Sindical	0	5	6	1	12
Total	6	23	36	16	81

Fuente: Murua, H. (Coord.) (2015).

Estos agentes crearon una tupida red de centros, con incidencia desigual en cada una de las provincias, fecha de creación distinta y tamaño de centro diferente.

Bajo la rúbrica *Iglesia* se incluyen aquellos centros que pertenecían a alguna orden o congregación, prelatura personal o que dependían de las distintas diócesis. En *Ad-*

ministración Pública se incluyen aquellos centros que fueron creados con participación, mayoritariamente en su financiación, bien del Estado, las diputaciones o los ayuntamientos; las *Empresas*, por sí mismas, coadyuvaron a la creación de estos centros en sus propias dependencias y, en muchos casos, dejaban la labor educativa en manos de congregaciones religiosas u otros profesionales y, finalmente, la *Organización sindical* creó diversos centros bajo

su control a todos los niveles. Por lo que respecta a la Iglesia, hemos de señalar que no todas las órdenes y congregaciones religiosas tuvieron una presencia homogénea en el País Vasco. Así, mientras en 1944 en el Estado Español había una mayor diversificación de órdenes y congregaciones religiosas, en el País Vasco y Navarra, como puede apreciarse en la Tabla 2, tan sólo participan de este proceso siete institutos religiosos (Dávila, Naya y Murua, 2014).

TABLA 2: *Centros de FP de los institutos religiosos en el País Vasco y Navarra durante el franquismo.*

Institutos religiosos	Centros	Porcentaje
La Salle	6	22,22%
Diocesanos	6	22,22%
Salesianos	5	18,52%
Jesuitas	5	18,52%
Opus Dei	2	7,4
Padres Franciscanos	1	3,7
Maristas	1	3,7
Amor Misericordioso	1	3,7
Total	27	100

Fuente: Elaboración propia. Datos obtenidos de la Federación de Amigos de la Enseñanza (1944).

La Ley General de Educación (LGE) de 1970 organizó los distintos niveles de la FP, la incluyó dentro del sistema educativo (Viñao, 2004; Puelles, 2010) y consiguió una enorme expansión cuantitativa, tanto en alumnos, centros, como profesores. La crítica que sufrió era que los alumnos estaban poco motivados, los profesores improvisados y los centros surgieron al calor de las subvenciones públicas (Pérez-Díaz y Rodríguez, 2002). A partir de la LGE se aprecia una

cierta desprofesionalización de la formación, aumentando el peso de la formación general y la incorporación de alumnado femenino.

En los siguientes epígrafes trataremos cada una de las órdenes, congregaciones o la prelatura personal del Opus Dei establecidos en el País Vasco y Navarra. Como se observará, la presencia es desigual en cada uno de los territorios y también hay variabilidad en el tipo de estudios oferta-

dos, ya que una de las características de estos centros es la capacidad de adaptación a las necesidades locales y económicas.

3. La Salle: mayor presencia y oferta de FP en Guipúzcoa

La Salle es la congregación religiosa masculina con mayor implantación en el País Vasco y en España, aunque en Nava-

rra no tuviera ningún centro. Este hecho se produce no solo en la FP, sino también en otros niveles de enseñanza (Dávila, Naya y Murua, 2009). La Salle tuvo seis centros de FP en el País Vasco durante el franquismo, cuatro de ellos estaban situados en Guipúzcoa, y uno en Álava y Vizcaya. Su oferta educativa se centró en la iniciación profesional y el aprendizaje industrial (Tabla 3).

TABLA 3: Grados y especialidades de enseñanzas de FP en los centros de La Salle 1936 y 1975.

GRADO	RAMA	Guipúzcoa				Álava	Vizcaya
		La Salle Legazpi. Zumarraga (1937)	La Salle. Irún (1940)	La Salle San Martín de Loiaz. Beasain (1950)	Colegio Buen Pastor. Legazpia (1952)	Escuelas Municipales de FP. Llodio (1972)	Escuela Profesional del Patronato Obrero Pío X. Gallarta (1961)
Iniciación Profesional		X		X	X		X
Aprendizaje Industrial	Metal	X	X	X		X	
	Electricidad	X	X	X		X	
	Electrónica	X	X				
	Madera		X				
	Delineación	X				X	
	Administrativo	X					
Maestría Industrial	Mecánica	X	X				
	Electricidad	X	X				

La FP ofertada por La Salle en Guipúzcoa atendió las necesidades de las clases populares y adecuó su formación a las demandas de la industria. Esto supuso altos niveles de reconocimiento social. Muchas

empresas solicitaron a determinados centros mano de obra especializada, acorde con las necesidades industriales o comerciales, como ocurrió en Beasain, Zumarraga y Legazpia y en el de Los Ángeles de San

Sebastián (Dávila, Naya y Murua, 2009), la demanda fue tan alta que algunos alumnos se incorporaban al mercado de trabajo incluso antes de finalizar sus estudios.

Otros centros optaron por ofertar un Bachillerato Laboral y algunos impartieron la modalidad de Iniciación Profesional, más ligada con la enseñanza primaria. Así, en algún momento, ofertaron este tipo de Bachillerato en Zumárraga en 1965, aunque desde 1952 impartía el nivel de aprendizaje; Eibar, desde 1964, y Zarauz, desde 1965. Además, en otros centros se impartían cursos de «Comercial libre» como en Los Ángeles desde 1953, o en La Salle San Sebastián desde 1959. En Beasain, desde 1954, ofertaba una sección industrial, comercio libre e iniciación profesional; y Zumárraga estableció una Escuela Profesional de Aprendices desde 1953, al igual que en Andoain (1945-1973).

El centro que, desde sus inicios, optó más claramente por la FP fue la Escuela Profesional de Irún. También en Irún San Marcial, en los últimos años de la década de los sesenta, se establecieron los estudios de *Despachantes de aduanas* con estudios dirigidos a los empleados de la frontera. Todo este tipo de oferta profesional se produjo antes de la implantación de la LGE, que regulará este tipo de centros.

Como podemos observar los centros de Zumárraga e Irún fueron los que tuvieron una oferta académica más variada que, en el primer caso, llegaba a los 3 Grados: Iniciación Profesional, Aprendizaje Industrial y Maestría Industrial, y a todas las ramas, excepto la madera. En cuatro de los seis centros se impartió la Iniciación

Profesional. Las ramas del metal y de electricidad fueron su punto fuerte, aunque también ofertaron estudios de madera, delineación y administrativo. En ningún centro lasaliano se impartieron enseñanzas a la mujer durante este periodo.

En el caso de Álava, las Escuelas Municipales de La Salle de Llodio, se hicieron cargo, en 1972, de las viejas escuelas del Patronato Sr. Marqués de Urquijo, en las que se impartían conocimientos de las enseñanzas de Primaria y de la Escuela de Artes y Oficios. Este centro comenzó a impartir las enseñanzas de FP con el patrocinio del Ayuntamiento, al detectar necesidades de formación «humana» y «técnica» en la juventud de las comarcas de Ayala y Alto Nervión. Con esta escuela se pretendía responder a las demandas del desarrollo económico de los años 60 y 70. La Corporación Municipal fue la titular de dicha escuela. En el primer curso se matricularon 84 alumnos en los estudios de mecánica, electricidad y delineación, aunque con el tiempo se fueron ampliando los estudios.

Finalmente, la Escuela Profesional del Patronato Obrero Pío X de Gallarta atendió a las necesidades de estudios profesionales de los niños de Ortuella y alrededores. Como antecedente podemos mencionar la creación, en 1909, de la Asociación Obrera Pío X, por el jesuita Padre Obeso. Se trataba de una asociación dentro del círculo católico obrero, alejado de todo partidismo político, con la idea de formar una caja popular de ahorros, seguros de enfermedad, secretariado y clases nocturnas. Sus enseñanzas en el campo de la FP se limitaron a la Iniciación Profesional. En 1961 el director de la escuela solicitó la autorización como

Centro No Oficial de Formación Profesional Industrial (AME, legajo 57564). El Ministerio lo reconoció como de iniciativa privada para impartir enseñanzas correspondientes al grado de iniciación profesional.

4. Las escuelas diocesanas: Vitoria como referencia y expansión en Vizcaya

A diferencia del resto de centros educativos que dependían de alguna orden o congregación religiosa, las escuelas dioce-

sanas lo hacían de la autoridad eclesiástica y, en general, su creación obedecía a la iniciativa de algún cura párroco local. El centro de referencia de ellas fue la escuela San José Obrero de Vitoria, debido a su amplia oferta académica y a la importancia que otorgaron a la FP femenina. La oferta académica de este centro abarcó los tres Grados de la FP, mientras que el resto de centros del País Vasco y Navarra abordaba otras especialidades (Tabla 4). Los centros se crearon entre 1942 y 1964, siguiendo diversas demandas locales.

TABLA 4: Grados y especialidades de enseñanzas de FP en los centros de las escuelas diocesanas entre 1936 y 1975.

GRADO	RAMA	Álava	Vizcaya				Guipúzcoa
		San José Obrero. Vitoria (1942)	Escuela de Orientación Profesional Masculina. Músquiz (1947)	Escuela Laboral Parroquial. Marquina-Jemeiz (1944)	Escuela Profesional de Aprendices. Ceanuri (1955)	Nuestra Señora del Socorro. Músquiz (1964)	San Sebastián Mártir. San Sebastián (1957)
Iniciación Profesional		X	X			+♀	X
Aprendizaje Industrial	Metal	X	X	X	X		
	Electricidad		X	X			
	Electrónica	X					
	Madera	X					
	Delineación	+♀	X	X		X	
	Agrícola	X					
	Administrativo	+♀	X		+♀	+♀	
Corte y Confección	+♀	+♀					

Aprendizaje Industrial	Automatismos	X					
	Automovilismo	X					
	Peluquería y Estética	♀					
	Auxiliar Clínica	♀					
Maestría Industrial	Mecánica	X	X				

El San José Obrero de Vitoria fue la joya de este tipo de centros, siguiendo una pauta de creación típica y abriéndose no sólo a la enseñanza de las mujeres en diversas especialidades, sino al resto de Álava. Detrás de su creación estuvo D. Pedro Anitua, quien, en 1942, le dio el nombre de Escuela de Aprendices Mecánicos de Acción Católica de Vitoria. Esta denominación cambió en 1957 por la de Escuela Central Diocesana de Formación Profesional Industrial de Vitoria (AME, legajo 57548). Para su gobierno se creó un Patronato, presidido por el Obispo de la Diócesis, y una junta en la que estaba el Alcalde y un nutrido grupo de representantes, entre ellos los de Acción Católica, Caja de Ahorros de Vitoria, etc. El proceso de reconocimiento se inició en 1953, y continuó en 1957, con la solicitud del grado de maestría, y, posteriormente, el de otras especialidades, al cobijo ya de la LGE. En el periodo comprendido entre 1942 y 1975 sufrió una evolución creciente, arrancando con 25 alumnos y alcanzando los 1.600 en el año 1973, este proceso se acentuó a partir de la implantación de la FP de la LGE. La financiación de estos centros contó siempre importantes aportaciones de empresas muy arraigadas en Álava: Forjas Alavesas, Bicicletas Iriondo, Heracio Fournier, Caja de Ahorros Muni-

cipal de Vitoria, etc. La presencia de las mujeres en este centro se inicia en 1944 con la creación de la Escuela Diocesana Profesional del Hogar. A partir de 1953 el centro irá afianzando esta incorporación. Tras diversos traslados de local, en 1972 se instaló en el Instituto Ramiro de Maeztu e impartió clases nocturnas.

La labor de las escuelas diocesanas en la década de los años 50 se extendió por diversas localidades de la provincia, creando las denominadas Escuelas Comarcales, que reunían a unos 18-20 alumnos por centro (Aloy, 1987b). Para ello contaron con la ayuda de una parte del clero rural alavés y con la Escuela de Aprendices Mecánicos, encargada de proveer del necesario soporte profesional y técnico, además de la colaboración de los ingenieros agrícolas de la Diputación. Lo mismo ocurrió con las escuelas del hogar para la mujer.

En Vizcaya la presencia de estas escuelas fue importante, con cuatro centros, aunque con una oferta de menor. Músquiz destaca por la presencia de dos centros. Por una parte la Escuela Femenina de FP Nuestra Señora del Socorro, que en 1964 inició su andadura, incorporándose como centro experimental con la aplicación

de la LGE. Por otra parte, la Escuela de Orientación Profesional para chicos recibió en 1957 la autorización para impartir Mecánica y Electricidad, aunque llevaba 10 años en funcionamiento y en 1959 fue reconocido. A partir de entonces amplió sus especialidades y logró la maestría en 1967. Al igual que otros centros, la matrícula del alumnado vivió una lenta evolución hasta la LGE, que se agudizó con su aprobación, pasando de 37 alumnos en 1947 hasta 795 en el año 1974.

La Escuela Laboral parroquial de Marquina-Jemein, venía funcionando desde el año 1944 y logró, en 1957, formalizar su funcionamiento, debido al impulso de D. Pablo Gurpide Beope, Obispo de Bilbao, que abogó por un centro de Iniciación Profesional y Aprendizaje, e incluso que llegara a la Maestría. La junta de patronato que la gestionaba siguió el mismo modelo de otras escuelas de este tipo. En los años sucesivos la escuela amplió sus estudios, solicitando que los exámenes se celebrasen en el propio centro. Así, en 1968 logró el reconocimiento de la rama de electricidad y al año siguiente el de la de corte y confección. La evolución del alumnado siguió la misma tendencia de otros centros, aumentando al albur de la incorporación de nuevas especialidades. En 1944 la matrícula era de 20 alumnos, en 1964 de 178 y en 1974 de 322 alumnos.

El centro de Ceanuri tuvo menor relevancia, funcionaba desde 1955 y fue autorizado en 1961 y reconocido en 1967, impartiendo los grados de metal. El alumnado pasó de 20 alumnos en 1955 a 171 en 1974, con una inflexión importante de aumento en 1969 de 125 alumnos debido a la incor-

poración de la especialidad de delineación. En San Sebastián el único centro diocesano fue el San Sebastián Mártir, de corta trayectoria, pues surgió en 1957 y cerró en 1966. Su creación fue idea del párroco D. Demetrio, que obtuvo locales para la escuela y profesorado. El alumnado pasó de 20 alumnos el primer curso a 54 el último.

5. Los Jesuitas: presentes en todos los territorios

A diferencia de otros institutos religiosos, los Jesuitas se instalaron en las cuatro provincias. Algunos de estos centros, como el de Tudela, ya habían sido creados con anterioridad al franquismo. En la mayoría de los casos, las herencias, cesiones o donaciones de particulares favorecieron la creación de estos centros. En relación a su oferta curricular, no impartieron el Grado de Iniciación Profesional en ninguno de los centros. Es de destacar que el centro de Bilbao se dedicó exclusivamente a las enseñanzas de la química, el de Azpeitia al aprendizaje industrial del metal y en el resto la oferta fue mucho más variada (Tabla 5). Tan sólo en el centro de Vitoria ofertaron enseñanzas dirigidas a la mujer, en régimen nocturno.

El interés de los Jesuitas por la formación obrera tiene una corta trayectoria (Garmendia, 1948), y en el franquismo incorporaron la FP a algunos de sus centros. El más importante fue el Jesús Obrero de Vitoria, surgido en 1944 de la mano de Demetrio Ruiz de Aburuza, jesuita y verdadero artífice de la FP en Álava. El proyecto buscaba solucionar las necesidades económicas del momento y acoger a los huérfanos «de nuestra Cru-

zada Nacional» (AME, legajo 57548). En los primeros años, utilizando un edificio cedido de principios del siglo XX, extendió la oferta educativa a la enseñanza primaria y albergó a un número importante de alumnos, provenientes de toda la provincia. La Diputación y la Caja de Ahorros de Álava colaboraron económicamente en su mantenimiento. A efectos de inspección y coordinación dependían del centro de Vergara (Guipúzcoa). En 1965 se creó

una fundación benéfico-docente de la cual formaban parte la diócesis de Vitoria, la Compañía de Jesús y la Diputación y la Caja de Ahorros. Las enseñanzas que impartía comenzaron con la rama del metal y, a partir de 1955, se ampliaron a las de electricidad, electrónica, madera, etc. En 1962 este centro ofreció estudios para mandos intermedios donde se pretendía una formación técnica y racional del trabajo (VV.AA., 1970:50).

TABLA 5: Grados y especialidades de enseñanzas de FP en los centros de los Jesuitas de entre 1936 y 1975.

GRADO	RAMA	Álava	Vizcaya	Guipúzcoa	Navarra	
		Jesús Obrero. Vitoria (1944)	Nuestra Señora de Begoña. Bilbao (1921)	San Ignacio de Loyola. Azcoitia (1939)	Escuela del Instituto Obrero. San Sebastián (1941)	Colegio San José Obrero. Tudela (1944)
Aprendizaje Industrial	Metal	X		X	X	X
	Electricidad	X			X	X
	Electrónica	X				
	Madera	X				X
	Delineación				X	
	Corte y Confección	♀				
	Administrativo	♀				
Maestría Industrial	Mecánica	X			X	X
	Electricidad	X				X
	Electrónica	X				X
	Delineación				X	
	Química		X			

Al margen de las enseñanzas, a partir 1957, se abrió una polémica entre el Ministerio y este centro, debido a una colección de textos (15 títulos publicados en 13 años) sobre las materias que impartían. El Ministerio entendía que no se ajustaban a los reconocidos y les solicitaba que los presentaran a concurso para su aprobación oficial. Finalmente convinieron que se utilizasen los textos hasta que se agotase la tirada existente, momento en el cual deberían ajustarse a los reconocidos oficialmente.

Con respecto al alumnado, puede señalarse que en 1959 se abrió una sección de niñas con enseñanzas profesionales *propias de su sexo*. La matrícula de los chicos fue aumentando desde los 31 en 1951 hasta los 149 en 1971. Asimismo, la Asociación de Antiguos Alumnos fue muy activa.

Si en este centro de Álava la FP convivía con la enseñanza primaria, en la escuela de aprendizaje de química de Nuestra Señora de Begoña de Indauchu, creada en 1921, lo hacía con la Segunda Enseñanza, pues esta escuela gratuita surgió dentro de la misma. La escuela fue creada en 1946, obteniendo financiación ministerial desde su fundación hasta 1954. Su éxito se basaba, sobre todo, en la buena formación que recibían y que facilitaba la incorporación a las empresas del entorno, y atendía tanto a alumnos de Bilbao como de los alrededores. La entrada en la escuela se realizaba tras superar un examen, a fin de garantizar unos conocimientos previos y favorecer una formación más profesional. La evolución del alumnado es ascendente desde 1945 a 1974, con un progreso moderado hasta la LGE, llegando a los 1.034 en 1974. Este hecho se explica

por los cambios de curriculum que se producen a lo largo de todo este periodo.

En Guipúzcoa los jesuitas mantuvieron dos centros, uno en Azcoitia, el San Ignacio de Loyola, cuyo origen se remonta a 1939, aunque fue inaugurado en 1959, quedando adscrito a la Escuela Oficial de Elgoibar. Su oferta era de aprendizaje industrial en tres ramas (metal, delineación y administrativo), con un alumnado que pasó de los 33 a los 197 en 1974. El otro centro fue el Instituto Obrero de San Sebastián, que comenzó a funcionar en 1941 con una sección de comercio. Este centro surgió gracias a la ayuda de socios protectores (Victorio Luzuriaga y Patricio Echeverría) y obtuvo financiación ministerial desde 1945 hasta 1954. Posteriormente se amplió la oferta educativa. La evolución del alumnado oscila entre los 28 de 1954 a los 118 de 1972, cuando cerró el centro.

En Navarra, la oferta de FP comenzó en 1944 en un antiguo centro regentado por la Compañía de Jesús en Tudela. No obstante, el reconocimiento no se produjo hasta 1954, tras un largo proceso de construcción y acuerdos entre los Jesuitas y la Diputación. En 1958 las enseñanzas que impartían eran de pre-aprendizaje con 150 alumnos y en 1960 se le reconoció el grado de aprendizaje en la rama del metal. Posteriormente se fueron ampliando sus estudios y, en 1966, se abrió una sección femenina.

6. Salesianos: Don Bosco de Rentería, un gran centro en la comarca

La presencia de los salesianos en el País Vasco y Navarra fue importante, no sólo por el número de centros, siete en

un primer momento, sino también por la oferta que realizaron. Los cuatro centros de Guipúzcoa, finalmente fueron agrupados en dos: el San José Obrero de Urnieta y el Don Bosco de Rentería, que absorbió el Juan XXIII masculino y el Juan XXIII femenino, por lo que finalmente el cómputo total es de cinco centros.

La Escuela de Maestría de Bilbao y el Don Bosco de Rentería impartieron ense-

ñanzas de Ingeniería Técnica Industrial en las ramas de mecánica y electrónica, atendiendo a las necesidades de FP superior. Asimismo, fue importante la oferta de enseñanzas de la mujer, concretamente la rama de química, en la que se podía llegar al Grado de Maestría, algo poco habitual en aquel entonces. En el Grado de Aprendizaje Industrial ofertaban seis ramas: metal, electricidad, madera, delineación, química y artes gráficas.

TABLA 6: Grados y especialidades de enseñanzas de FP en los centros de las Escuelas Salesianas 1936 y 1975.

GRADO	RAMA	Vizcaya	Guipúzcoa				Navarra	
		Maestría Industrial. Bilbao (1938)	Ciudad Laboral Don Bosco. Rentería (1956)	San José Obrero. Urnieta (1964)	Escuela Profesional Masculina Juan XXIII. San Sebastián (1964)	Escuela Profesional Femenina Juan XXIII. San Sebastián (1965)	Obra de San Juan Bosco. Pamplona (1927)	San Francisco Javier de Huarte y Cía. Pamplona (1952)
Aprendizaje Industrial	Metal	X	X	X	X		X	X
	Electricidad		X	X			X	
	Madera		X				X	
	Delineación				X	♀	X	X
	Química		X		X	♀		
	Artes Gráficas						X	X
Maestría Industrial	Mecánica	X	X	X			X	X
	Electricidad	X	X					
	Electrónica	X	X	X			X	X
	Madera	X	X				X	
	Delineación			X				X
	Química				X	♀		
Ingeniería Técnica Industrial	Mecánica	X	X					
	Electrónica	X	X					

La Escuela de Maestría de Bilbao surge al finalizar la Guerra Civil, si bien el proceso de reconocimiento es posterior. Desde 1944 hasta 1955 esta escuela recibió financiación ministerial, además de estas subvenciones la escuela se financiaba con cuotas pagadas por los alumnos que contribuían a satisfacer los costos, como puede observarse en el balance de 1956 (AME, legajo 57554). Este centro gozó de gran prestigio y un número considerable de alumnos con dos etapas claramente diferenciadas, la primera hasta 1952, en que llegaría a 330 alumnos, y la segunda hasta 1974, cuando llegó a los 640 alumnos. Este hecho se debe, sobre todo, a la incorporación de nuevas especialidades, grados y a la oferta de títulos oficiales de maestros de taller. Asimismo, ya desde los primeros años, realiza una amplia oferta curricular, alcanzando hasta la ingeniería.

El centro de mayor reconocimiento es la Ciudad Laboral Don Bosco de Rentería, subvencionado por la obra social de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa desde 1956. El centro comenzó a funcionar en 1960 en unos terrenos adquiridos por la Diputación. En 1972 se incorporan a él una escuela masculina y otra femenina denominadas Juan XXIII, que venían ofreciendo los grados de aprendizaje, ampliándose, posteriormente a la maestría industrial, tanto para chicos como para chicas. La matrícula en dichos centros fue en aumento hasta alcanzar una cota de 130 a principios de los 70. Su ubicación en la Ciudad Laboral Don Bosco favorecía la continuidad de los estudios profesionales en dicho centro. También en Guipúzcoa encontramos el centro San José Obrero de Urnieta, surgido en 1964, siendo reconocido en 1967 con la oferta de varias ramas de

aprendizaje industrial y la maestría industrial en la rama mecánica a partir de 1969.

En Navarra la presencia de los salesianos se constata con la existencia de dos centros en Pamplona. La Escuela Obra de San Juan Bosco tiene su origen en 1898, aunque no es hasta el curso 1927-28 cuando comienza su oferta en FP. En 1943 este centro pide subvención al ministerio, argumentado ser el único centro dedicado a la enseñanza profesional en esa ciudad, contando con un importante número de alumnos, todos en régimen de internado. La inspección de dicho centro estaba en manos del Patronato de FP de Zaragoza. Con la entrada en vigor de la LGE se replantean las relaciones entre los salesianos y la Diputación, a través de un convenio de colaboración. La oferta educativa era amplia, al igual que el número de alumnos, como ejemplo, en 1975, la oferta llegaba a las 1.720 plazas.

La Escuela de aprendices de San Francisco Javier de Pamplona tiene su origen en una empresa (Huarte y Cía.), que solicitó la gestión académica de la misma a los salesianos. Su creación es también anterior a la Guerra Civil, con el objetivo de formar trabajadores para dicha empresa. La edad de ingreso era entre los 13 y 15 años y exigían como requisito tener una formación básica. A partir de 1952 comienza el proceso de reconocimiento, llegando hasta 1970, con la oferta del grado de maestría en electrónica. A diferencia del otro centro, éste dependía de la Escuela de Maestría de San Sebastián. No obstante, la duración de este centro no fue más allá de la LGE, pues sus promotores propusieron su supresión y la incorporación de sus alumnos a la otra escuela existente.

7. Otros centros docentes de instituciones de la Iglesia: la creación de centros emblemáticos

En este apartado se incluyen aquellos institutos religiosos que mantuvieron un único centro, con la excepción del Opus Dei, que tuvo dos. Es de señalar que estos centros, en la mayoría de los casos, fueron ejemplares, bien por su oferta, por su organización o por su implicación en la FP.

7.1. *Opus Dei: tardía presencia en la FP*

Los dos centros pertenecientes al Opus Dei que impartieron enseñanzas de FP fueron el Gaztelueta de Lejona (Vizcaya) y el colegio El Redín de Pamplona (Navarra). Ambos estaban más implicados en la enseñanza secundaria que en la FP. Sus enseñanzas eran exclusivamente masculinas en la rama de delineación para el Grado de Aprendizaje Industrial.

El colegio escuela de Lejona fue creado como centro de secundaria en 1951 y significó la primera obra corporativa de enseñanza media del Opus Dei en Vizcaya. En sus planteamientos educativos cabe destacar que innovó la figura del preceptor como orientador para la formación del alumnado (Pomar, 1990). No obstante, a partir de 1964, impartió también enseñanzas en régimen de estudios nocturnos en la especialidad de delineación industrial. En 1968 el director del Colegio solicitó el reconocimiento del grado de aprendizaje de estas enseñanzas (AME, legajo 57665), y en 1972 se ampliaron estas enseñanzas, solicitando la impartición de la maestría y oficialía industrial, aunque se verían obligados a adaptarse al nuevo cambio legislativo, impartiendo el primer grado en

la modalidad de delineación. A lo largo de estos años, de 1963 a 1975, la evolución del alumnado fue progresiva, pasando de 30 alumnos en 1963 a 172 en 1975.

El colegio El Redín fue creado en 1963, pero su apertura a la FP fue más tardía, ya que la solicitud de autorización no se produjo hasta finales de 1970, cuando plantea impartir enseñanzas de oficialía industrial en el área de delineación. En la argumentación utilizada por su director se señala que en un estudio realizado en las empresas de Navarra habían detectado la necesidad de contar con mano de obra especializada en esta rama. Asimismo, se especificaba que contaba con profesorado competente. El centro estaba situado en el barrio de la Magdalena, cerca del casco viejo de la ciudad, zona habitada por trabajadores a los que iba dirigida la formación ofertada. En los informes de autorización, el Director General de Extensión de FP afirmaba que el centro era modelo en su género, no solo por su construcción, sino por las enseñanzas que en él se impartían (AME, legajo 57559).

7.2. *Los Maristas: un centro de referencia*

La tradición de los Maristas en el campo de la FP es reconocida, no obstante, en el País Vasco y Navarra su presencia se limitó a un único centro en Durango (Vizcaya), cuya creación data de 1939. A partir de esta fecha funcionó dependiendo de un Patronato municipal de Artes y Oficios. El plan de estudios que se impartía era el establecido por el Ministerio y a sus clases acudían muchos alumnos procedentes de todo el Duranguesado, dadas las buenas

comunicaciones de las que estaba dotada la comarca. El centro también contó con las aportaciones de las industrias locales que dotaron y sostuvieron las infraestructuras necesarias (AME, legajo 57564).

Al igual que otros centros de su género, el San José también anhelaba la ampliación de sus enseñanzas para lo cual en 1952 hicieron la solicitud correspondiente pidiendo que se otorgase validez académica y oficialidad a los estudios que se cursaban en la misma en los Grados de Oficial Industrial y Maestro Industrial en sus especialidades de mecánica y electricidad (AME, legajo 57564). Desde 1950 habían venido solicitando ayudas económicas al Ministerio y al Ayuntamiento. No será hasta 1957 cuando llegue la autorización para los grados de Aprendiz y de Oficial Industrial de las especialidades mecánica y electricidad. El Ministerio, en esa fecha, indicaba al centro que el Patronato local de FP de Bilbao sería el encargado de ejercer la correspondiente función inspectora y de coordinar las enseñanzas, dándoles, por tanto, la misma validez académica de la que disfrutaban el resto de patronatos locales. En 1968 ampliaron estos estudios a la Maestría Industrial de la rama eléctrica y, con la aplicación de la LGE, se acomodó al nuevo marco legislativo.

La evolución del alumnado muestra una línea de ascenso moderado desde los 15 alumnos de 1939 a los 116 de 1960. A partir de esa fecha, y debido a la ampliación de la oferta, se registra un aumento progresivo más marcado, que va de los 137 de 1961 a los casi 600 del curso 1973/74, con un pequeño descenso, justamente en los años 70, coincidente con la entrada en vigor de la LGE.

7.3. *Los Franciscanos: enraizados en la comarca*

Este centro fue promovido por la Juventud Antoniana de Zarauz (Guipúzcoa), asociación religioso-social fundada en 1911 (Aloy, 1987a: 141-145; Intxausti, 1995). En 1943, los Padres Franciscanos, con el apoyo de las autoridades locales e industriales, constituyeron la Junta de Patronato y redactaron el Reglamento que habría de regir la Escuela. El edificio se inaugura poco después, en 1946, y en diciembre de 1965 es abierto uno nuevo, con una capacidad de 500 alumnos de FP, 320 de Primaria y 250 de Bachiller.

Con respecto a la clasificación como centro autorizado, los trámites se iniciaron en 1953 y, finalmente, fue reconocido en las especialidades de Mecánica, Ebanistería y Talla. La pretensión del centro era atender a los alumnos de la comarca de Urola-Costa e incluía, además de las enseñanzas técnicas, las asignaturas propias de ese periodo: formación religiosa, formación del espíritu nacional y social y educación física. Asimismo, el Patronato de FP de San Sebastián ejercerá la función inspectora a fin de coordinar las enseñanzas de dicha escuela, correspondientes a las vigentes entonces escuelas de trabajo. Después de pasar varios años como escuela autorizada, el centro será reconocido en 1958 en el grado de aprendizaje de las especialidades de ajuste, torno, fresa y forja para la rama del hierro, carpintería y tornero-modelista para la rama de madera e instalador y bobinador para la rama de electricidad. Por lo tanto, la oferta docente de este centro abarcó un amplio espectro y contó con un personal docente importante, aunque parte del

mismo realizaba tareas docentes a tiempo parcial.

Por lo que respecta al alumnado, la matrícula se inicia en 1943 con 15 alumnos y tiene una ligera curva ascendente hasta 1960 cuando llega a los 58 alumnos, a partir de esa fecha, hasta el curso 1973/74, el ascenso es mucho más pronunciado, llegando a los 231 alumnos. Este ascenso tiene dos excepciones en los años 1968 y 1970, cuando la matrícula disminuye, que se compensa en los años siguientes.

7.4. Amor Misericordioso: centrado en la etapa de aprendizaje

Un año antes de recibir su autorización, en 1964, funcionaba en Lujua (Vizcaya) el centro Amor Misericordioso, a cargo de la congregación religiosa del mismo nombre. En primer lugar fue autorizado como centro de Iniciación Profesional y en 1966 se le autorizó la docencia en Aprendizaje, después de haber transcurrido los dos años reglamentarios como centro de iniciación. A partir de esta fecha comienza, como el resto de centros de este tipo, el proceso de ampliación en su oferta educativa que será a la sección mecánica de la rama de metal. Asimismo pasaba a depender de la Junta Provincial de FPI de Vizcaya y del Secretariado Nacional de FP de la Iglesia. Un año más tarde, en diciembre de 1967, el Director de la Escuela se dirige al Ministerio solicitando la ampliación de enseñanzas en el Grado de Aprendizaje de la rama de metal, especialidad torno. Todavía en 1968 seguía sin obtener la clasificación como centro Reconocido, obteniéndola a mediados de julio de ese año. Este proceso tranquilizó la situación de la

escuela, en tanto que se conseguía el objetivo, a pesar del largo proceso.

El centro estaba situado en una zona de marcado carácter industrial por lo que su oferta educativa era necesaria para el desarrollo local y de las empresas situadas en la comarca. En los 10 cursos que se impartieron en el Amor Misericordioso de Lujua en nuestra etapa de estudio, el progreso que experimentó la matriculación de alumnos fue notable, pasando de los 16 iniciales a los más de 100 en 1974, con un crecimiento continuo, con alguna pequeña excepción (Aloy, 1987c).

8. Conclusiones

La Iglesia, como agente promotor de Formación Profesional, tuvo un papel destacado en el País Vasco y Navarra, tanto por el número de centros (27), como por su oferta curricular. Tres institutos religiosos sobresalieron sobre el resto: La Salle con seis centros y los jesuitas y salesianos, con cinco centros. Por su parte, las respectivas diócesis mantuvieron también seis centros. Si hacemos un análisis territorial, se observa una fuerte presencia de centros de la Iglesia en Vizcaya y Guipúzcoa (diez en cada una de ellas), y menor en Navarra (cuatro) y en Álava (tres). Como elemento diferencial de este desarrollo, se aprecia que, mientras en estas dos últimas provincias los centros se concentran en las respectivas capitales, excepto dos casos, en cambio en Vizcaya y Guipúzcoa hay una mayor dispersión en todo el territorio.

En relación a la pertenencia de los centros a las diferentes órdenes y congregaciones religiosas en las cuatro provincias,

se constata una fuerte implantación de La Salle en Guipúzcoa, con cuatro centros, mientras en Vizcaya fueron las escuelas diocesanas, también con cuatro centros, las que tuvieron mayor presencia y, otro dato a tener en cuenta, es que los jesuitas son los únicos que tuvieron presencia en los cuatro territorios.

En cuanto a la financiación, cada orden o congregación tuvo sus propias características, aunque se aprecia que la mayoría de ellos obtuvo financiación o subvenciones por parte del ministerio, sobre todo en el decenio de 1945-1955. En algunos casos también se han podido observar ciertas dificultades económicas. Hay que señalar que, en el caso de los jesuitas, la mayoría de sus centros recibieron importantes herencias, donaciones o similares para su sostenimiento, por lo que la inversión que tuvieron que realizar fue menor que en otros casos.

Respecto al apartado curricular de los centros de FP pertenecientes a la Iglesia resulta significativa la ausencia del Grado de Iniciación Profesional en el caso de los salesianos y los jesuitas. Se puede destacar que los salesianos ofrecieron las enseñanzas de Ingeniería Técnica Industrial. Ahora bien, el Grado de enseñanza por excelencia en todos los centros religiosos de FP fue el de Aprendizaje.

En relación a las enseñanzas de FP para la mujer se puede decir que salesianos, maristas, franciscanos, Amor Misericordioso o el Opus Dei, no crearon ningún centro dedicado femenino. Los jesuitas de Vitoria, quizás *obligados* por la amplia oferta que presentaron las escuelas dioce-

sanas en este aspecto, impartieron clases nocturnas *propias de la mujer*, esto es, corte y confección y administrativo. Así pues, quienes fueron los mayores defensores de las enseñanzas de FP para la mujer fueron las escuelas diocesanas que, como ya hemos visto, no se limitaron a las enseñanzas que se impartieron en la capital alavesa sino que crearon centros de FP para la mujer en el campo.

Dirección para la correspondencia:

Paulí Dávila Balsera. Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación. Avda. de Tolosa, 70. 20018 San Sebastián. Email: pauli.davila@ehu.eus.

Fecha de recepción de la versión definitiva de este artículo: 21. VII. 2015.

Nota

[*] Este artículo es resultado de un proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, proyecto número EDU-2010-15218. Los autores son miembros del Grupo de Estudios Históricos y Comparados en Educación – Garaian, reconocido por el Gobierno Vasco con el número IT 603-13 y de la Unidad de Formación e Investigación «Educación, Cultura y Sociedad (UFI 11/54)» de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea UPV/EHU.

Bibliografía

- ACERO, EDUARDO (1992) *Crónica de la Formación Profesional española*, Tomo I (Madrid, Ed. Ediciones Técnicas y Profesionales).
- ALBERDI, RAMÓN (1980) *La formación profesional en Barcelona: política, pensamiento, instituciones: 1875-1923* (Barcelona, Don Bosco).

- ALOY, M^a MERCEDES (1987a) *Historia de la Formación Profesional en Guipúzcoa* (Leioa, Servicio Editorial de la UPV/EHU).
- ALOY, M^a MERCEDES (1987b) *Historia de la Formación Profesional en Álava* (Leioa, Servicio Editorial de la UPV/EHU).
- ALOY, M^a MERCEDES (1987c) *Historia de la Formación Profesional en Vizcaya* (Leioa, Servicio Editorial de la UPV/EHU).
- BARTOLOMÉ, BERNABÉ (1997) *Historia de la acción educadora de la Iglesia en España* (Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos).
- DÁVILA, PAULI (1997) *Las Escuelas de Artes y Oficios y el proceso de modernización en el País Vasco, 1879-1929* (Leioa, Ed. UPV/EHU).
- DÁVILA, P. y NAYA, L. M. (2012) La enseñanza privada religiosa en España: instituciones, políticas e identidades, en PINTASILGO, J. (Coord.) *Laicidade, Religiões e Educação na Europa do Sul no Século XX* (Lisboa, Instituto de Educação) pp. 367-392.
- DÁVILA, P., NAYA, L. M. y MURUA, H. (2009) *Bajo el signo de la educación. 100 años de La Salle en Gipuzkoa* (San Sebastián, Hermanos de las Escuelas Cristianas. Distrito de Bilbao).
- DÁVILA, P., NAYA, L. M. y MURUA, H. (2013) Tradition and modernity of the De La Salle Schools: the case of the Basque Country in Franco's Spain (1937-1975), *Paedagogica Historica*, 49:4, pp. 562-576.
- DÁVILA, P., NAYA, L. M. y MURUA, H. (2014) La Formación Profesional en la España Contemporánea: Políticas, Agentes e Instituciones, *Historia de la Educación*, 33, pp. 43-74.
- ERVITI, M^a MICAELA (1999) *La formación profesional en Navarra (1946-1990)* (Universidad de Nacional de Educación a Distancia, Tesis Doctoral).
- FAUBELL, VICENTE (2000) Educación y órdenes y congregaciones religiosas en la España del siglo XX, *Revista de Educación*, n^o extraordinario, pp. 137-200.
- FEDERACIÓN DE AMIGOS DE LA ENSEÑANZA (1944) *Anuario de la Enseñanza Privada en España*, curso 1943/44 (Madrid, Federación de Amigos de la Enseñanza).
- GARMENDIA, ANTONIO (1948) *Jesuitas y Obreros* (Bilbao, El Mensajero del Corazón de Jesús).
- INTXAUSTI, JESÚS (1995) *La formación profesional en Euskal Herria: desde una experiencia comarcal, la EPO de Zarautz 1943-1993* (Zarautz, Langintza Eskola).
- LOZANO LOPEZ DE MEDRANO, CELIA (2014) *Formación Profesional Obrera e Industrialización, 1875-1936* (Universitat de Barcelona, Tesis doctoral).
- MARTÍNEZ, MARIA JESÚS (2002) *Historia de la Formación Profesional en España* (Valencia, Universitat de Valencia).
- MURUA, H. (Coord.) (2015) *La Formación Profesional en Euskal Herria: Evolución y agentes promotores durante el franquismo* (Madrid, Delta).
- NÚÑEZ, CLARA y TORTELLA, GABRIEL (1993) *La maldición divina: ignorancia y atraso económico en perspectiva histórica* (Madrid, Alianza Editorial).

OSTOLAZA, MAITANE (2000) *Entre religión y modernidad* (Leioa, Universidad del País Vasco).

PÉREZ-DÍAZ, VÍCTOR y RODRÍGUEZ, JUAN CARLOS (2002) *La educación profesional en España* (Madrid, Fundación Santillana).

POMAR, RAMÓN (1990) *Génesis, desarrollo y proyección del sistema educativo del Colegio Gaztelueta* (Universidad de Navarra, Tesis Doctoral).

PUELLES, MANUEL (2010) *Educación en ideología en la España contemporánea* (Madrid, Tecnos).

VIÑAO, ANTONIO (2004) *Escuela para todos. Educación y modernidad en la España del siglo XX* (Madrid, Ed. Marcial Pons).

VV.AA. (1970) *Escuelas Profesionales «Jesús Obrero»* (Vitoria, Ed. Fundación Jesús Obrero).

Resumen:

La iglesia como agente promotor de la enseñanza profesional en el País Vasco y Navarra durante el franquismo

El interés del Estado por la Formación Profesional (FP) enmarcado en el propio sistema educativo español es tardío. Después de varios antecedentes, con variada dependencia ministerial, esta incorporación no se produce hasta la Ley General de Educación (1970). Este desinterés por parte del Estado fue paliado por diversas entidades y organismos tanto públicos como privados. La Iglesia dedicó su atención a este nivel educativo durante el franquismo a través de las dependencias diocesa-

nas y diversas órdenes y congregaciones religiosas, creando numerosos centros. En el País Vasco y Navarra esta situación es más acentuada, debido a la presencia tradicional de estos institutos religiosos y al proceso de industrialización que se estaba desarrollando. Esta situación produjo una amplia oferta escolar en especialidades, ramas y grados en todos niveles de FP.

El objetivo de este artículo es explicar este proceso, mostrando la existencia de una red de centros extendida por su territorio. Las fuentes primarias utilizadas proceden del Ministerio de Educación y de algunos centros religiosos.

Descriptores: Formación Profesional, País Vasco, Navarra, órdenes y congregaciones religiosas.

Summary:

The Church as a Promoter of Vocational Training in the Basque Country and Navarre during Francoism

The interest of the State in the vocational training within the Spanish educational system is a recent development. After several precedents, with varied ministerial dependence, this incorporation does not take place up to the General Law of Education (1970). Both public and private sectors took on this work to compensate for the disinterest of the State. The Church developed this educational level during the Francoism through the creation of numerous centres promoted by diocesan dependences and diverse orders and religious congregations. In the Basque Country and Navarre this situation is more no-

ticeable due to the traditional presence of these religious institutes and the process of industrialization that was developing at that time. This situation produced a wide offering in specialities and grades in all the levels of vocational training.

The aim of this article is to explain this process, showing the existence of a

network of centres all over the region. The primary sources used for this research come from the Ministry of Education and from some religious centres.

Key Words: Vocational Training, Basque Country, Navarre, religious orders and congregations.